



La revolución francesa

Los legados de la Revolución Francesa son muchos, sin embargo, el más importante de todos es la transformación política que se llevó a cabo. Esta transformación consistió especialmente en la proclamación de la igualdad de los ciudadanos frente a la ley y en la consolidación de la república.

Antes de la revolución, es decir, durante el Antiguo Régimen que ella derribó, la sociedad consideraba normales las grandes diferencias que había entre unas personas y otras. En particular, se aceptaban como natural los privilegios de los nobles.

Por el hecho de ser nobles adquirían beneficios significativos; por ejemplo, pagaban pocos impuestos y tenía mucha libertad. En cambio, la vida de los campesinos era bastante difícil.

En cada localidad francesa había un señor feudal, con título de nobleza, que tenía mucho poder sobre los campesinos. El señor feudal se enriquecía a costa de los campesinos, pues les cobraba un derecho de vecindad, si querían vivir en tierras próximas de su castillo; los obligaba a trabajar en sus tierras sin darles un salario; les cobraba peaje, o pontazgo, por usar el puente sobre el río que era de su propiedad. Además, si el campesino quería vender sus productos, debía nuevamente pagarle para tener el derecho de poner en el mercado lo que había cultivado. Más todavía: los campesinos no tenían el derecho de cazar los jabalíes porque éstos les pertenecían a

los nobles y tampoco podían hacer con sus ahorros un molino ni un horno para procesar su trigo, ya que tener molino y horno era privilegio de los nobles, de manera que el campesino debía usar el molino del señor feudal, pagando lo que éste quisiera cobrar.

El campesino no sólo tenía que vivir con estas dificultades, sino que además periódicamente recibía la visita de funcionarios reales que lo despojaban de lo mejor de su cosecha, con lo que pagaba el impuesto de la talla.

Por el contrario para los nobles la vida era más fácil: tenían el privilegio de pagar sólo algunos de los impuestos que decidía el rey; podían aspirar a los más altos puestos como los de ministro o magistrado y ocupar altos cargos en el ejército o en la Iglesia. Estos cargos se les concedían por un privilegio a los nobles, pues se creía que había personas que habían nacido para gobernar y otras que por el contrario habían nacido para obedecer. Se decía que este era el orden de las cosas “querido por Dios” y que de otra manera la sociedad se descarrilaría. Las personas del pueblo, que no eran nobles, no tenían nunca la posibilidad de acceder a los altos mandos civiles, militares o eclesiásticos.

Estos eran algunos de los rasgos principales de la sociedad del Antiguo Régimen, muy jerarquizada, donde sin embargo emergió una nueva clase social que impulsó el cambio y propició la Revolución Francesa: la burguesía.



Los burgueses

Durante el antiguo régimen, la economía francesa permitió, a pesar de las marcadas diferencias sociales y de los privilegios, el ascenso de una clase intermedia entre los campesinos pobres y los nobles. Los burgueses conformaron esta nueva clase social, compuesta en su mayoría por empresarios que lograron acumular riquezas gracias al comercio. También formaban parte de la burguesía los abogados y los médicos que, sin ser nobles, ejercían las profesiones liberales.

La situación de los burgueses era particular en la sociedad del Antiguo Régimen. Tradicionalmente, los nobles poseían riqueza económica, pero no la tenían por su trabajo, sino por su propia condición, ya que los campesinos trabajaban para ellos. Los burgueses, en cambio, habían acumulado riquezas

gracias a que trabajaban en el comercio, pero no podían acceder a los privilegios que estaban reservados a los que tuvieran título nobiliario. Es decir, que a pesar de ser ricos como los nobles, los burgueses no podían ocupar los cargos importantes del gobierno, ni tampoco podían tener el prestigio que daba ser noble.

La burguesía alcanzó un gran poder económico durante los siglos XVII y XVIII, época en que los reyes optaron por poner a la venta los títulos de nobleza, de manera que un burgués podía convertirse en noble mediante el pago de una suma grande de dinero.

Aislados del poder político, los burgueses pudieron pagar una buena educación para sus hijos. Muchos de ellos propugnaron el desarrollo de ideas revolucionarias.



actividad

1. Escribe una cuartilla acerca de las características económicas y políticas de la sociedad francesa durante el Antiguo Régimen.
2. De haber sido un burgués del Antiguo Régimen en Francia, ¿qué actividades habrías desempeñado? ¿Cómo habrías actuado para alcanzar los mismos derechos que los nobles?
3. ¿Qué circunstancias económicas produjeron la crisis de la monarquía francesa?